

“Arraigados en Dios”

Para leer la Biblia con provecho

Devocional
Lecturas bíblicas diarias

Traducciones del alemán
“Zeit mit Gott”

*Tema: Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo
(2 días)*

Prohibida la reproducción total o parcial sin la autorización del editor.
© Diakonissenmutterhaus Aidlingen



Día 1

ROMANOS 8:16; Efesios 1:13,14

Desde su regreso al Padre celestial, Jesús ya no está físicamente en nuestro mundo.* Sin embargo, se le puede experimentar personalmente en este mundo por medio del Espíritu Santo. Jesús quiere vivir en su corazón por medio del Espíritu Santo, cuando usted pide el perdón de sus pecados y le agradece por su perdón y lo invita a entrar en su vida.**

¿Cómo puedo saber que viene de verdad?

El Espíritu Santo da la certeza interior. Puedo saber en mi corazón que Jesús se ha convertido en mi Salvador personal, quien me ha perdonado todos mis pecados. “Así su Espíritu nos da la certeza más íntima de que somos hijos de Dios” (Ro. 8:16, trad. libre). Al venir a Jesús, recibimos el Espíritu Santo y Él puede llenar nuestras vidas. El Espíritu Santo es “Dios obrando” en nuestras vidas. Todo lo que Dios hace, es hecho por el Espíritu. Pablo nos exhorta: “Si recibimos la nueva vida por el Espíritu de Dios, vivámosla también en este Espíritu” (Gá. 5:25, trad. libre).

Por lo tanto es muy importante, que no ofendamos al Espíritu Santo con nuestro comportamiento: “Echen fuera la amargura, las pasiones, los enojos, los gritos, los insultos y toda clase de maldad. Sean buenos y compasivos unos con otros, y perdónense unos a otros, como Dios los perdonó a ustedes en Cristo” (Ef. 4:30-32, Dios habla hoy). Por lo tanto, el Espíritu Santo hace que seamos cada vez más como Jesús es. El Espíritu Santo no se engrandece a sí mismo, sino que engrandece a Jesús. Porque solo Jesús dio su vida por nosotros en la muerte en la cruz. Él es el Salvador de todo pecado y culpa. Y Él es el Señor que regresa.

*vea: “Temas especiales” - En el lugar de honor junto a Dios

**vea: “Temas especiales” - Vida cristiana y obra misionera – Una propuesta de oración - si usted quiere recibir a Jesús en su vida



Día 2

Mateo 28:18-20; Juan 16:5-15

El Espíritu Santo no es un espíritu que secreta y siniestramente acecha la zona. Más bien, es una de las tres personas dentro de la Trinidad de Dios. Por lo tanto, el Espíritu Santo es todo Dios, así como el Padre y el Hijo son también todo Dios. Estos tres no son “divisibles”, sino completamente uno en su esencia. Pero son personas distinguibles con diferentes tareas. Por ejemplo: La esencia de Dios es el amor. El Padre, por puro amor por nosotros, envió a su Hijo a la tierra. Él hizo visible y tangible el amor de Dios en todas sus obras a lo largo de su vida. El Espíritu Santo trae el amor de Dios a nuestras vidas. ¿Cómo puede esto llegar a ser concreto y práctico? El Espíritu Santo asume tareas específicas*, algunas de las cuales queremos destacar:

- El Espíritu Santo nos hace reconocer a Jesús y su obra de redención, para que Jesús pueda entrar en nosotros, y nos ayuda a orientar nuestra vida hacia Jesús.
- Él nos da diferentes dones de gracia para que podamos servir a los demás con el amor de Dios (Ro. 12:6-8).
- Él nos enseña y recuerda de todo lo que Jesús dijo (Jn. 14:26; 1.Jn. 2:27).
- Él nos ayuda a vivir de tal manera que reconozcamos el pecado, lo desechemos y lo superemos y que hagamos lo que agrada a Dios (Gá. 5:16-26). Esto es un proceso de crecimiento, un ejercicio práctico de toda la vida.
- El Espíritu Santo viene en nuestra ayuda, porque a menudo estamos indefensos y débiles para orar (Ro. 8:26).
- Él nos fortalece a hablar a otros acerca de Jesús y a proclamarlo como Salvador. Esto sucede por la Palabra de Dios y el servicio práctico (Hch. 1:8; 6:1-4).
- Él engrandece a Jesús (Jn. 16:14).
- Él da esperanza más allá de la muerte (Ro. 8:11).
- El Espíritu Santo permanece con nosotros para siempre (Jn. 14:15-17).

*Observe dónde resplandece la Trinidad en las siguientes palabras de la Biblia: ¡Dios el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo!

